

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2019

“Uno Logra Olvidar la Tortura”: Impactos de las Dictaduras Militares y Conversaciones sobre las Secuelas de la Tortura en el Instituto de Terapia e Investigación

Em Rosner

SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Counseling Psychology Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Mental and Social Health Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Psychiatry and Psychology Commons](#), [Race, Ethnicity and Post-Colonial Studies Commons](#), [Social and Cultural Anthropology Commons](#), and the [Trauma Commons](#)

Recommended Citation

Rosner, Em, ““Uno Logra Olvidar la Tortura”: Impactos de las Dictaduras Militares y Conversaciones sobre las Secuelas de la Tortura en el Instituto de Terapia e Investigación” (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3089.

https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3089

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

“Uno Logra Olvidar la Tortura”

Impactos de las Dictaduras Militares y Conversaciones sobre las Secuelas
de la Tortura en el Instituto de Terapia e Investigación

Em Rosner

Directora Academica: Heidi Baer-Postigo

Asesora del ISP: Emma Bolshia Bravo

Asesora del RME: Alejandra Ramírez Soruco

SIT Bolivia: Multiculturalism, Globalization and Social Change

Primavera '19

Expresiones de Gratitud

¡Tantas personas me han ayudado con este proyecto! Y les estoy increíblemente agradecida a todas. Quiero decir gracias especialmente a mi asesora, Emma Bolshia Bravo, que cada día me ha apoyado más de lo que habría podido imaginar. No hubiera hecho esta investigación sin ella. También quiero agradecer al Dr. Andrés Gautier y a todo el equipo del ITEI, por recibirme.

Quiero agradecer a las compañeras del Movimiento de Mujeres Libertad por sus entrevistas y su amabilidad, especialmente a Lourdes Koya Cuenca y a Carmen Rosa Murillo del Castillo.

Quiero agradecer a los compañeros de la Plataforma de Luchadores/as Sociales Sobrevivientes de las Dictaduras y a los de la Unión de Ex Presos y Exiliados Políticos de Bolivia.

Quiero agradecer también a Alejandra Ramírez Soruco por su dirección y a Ismael Saavedra Menacho por su ayuda y conocimiento.

Y finalmente, quiero decir mil gracias a Heidi Baer-Postigo y a Paty Parra, las que son el fundamento de todo.

Tabla de Contenido

Resumen.....	página 4
Introducción y Revisión de Literatura.....	página 6
Metodología.....	página 9
Investigación.....	página 12
Conclusión.....	página 23
Bibliografía.....	página 25
Contactos.....	página 27

Resumen

Investigué el impacto real de las dictaduras militares, y específicamente cómo las experiencias de tortura continúan marcando las vidas de los sobrevivientes y su habilidad de procesar los eventos de sus propias vidas, compartir sus experiencias con otras personas y hacer conexiones interpersonales. Mis preguntas primarias eran, ¿Cómo la tortura ha marcado la vida a largo plazo de las personas que la sufrieron? ¿Cómo impactan las experiencias de represión y tortura en las formas en que se construyen relaciones sociales y proyectos de vida? Para investigar este tema, entrevisté a personas que han tenido experiencias de tortura o que han sufrido represión de varias formas durante las dictaduras de los 70 y 80. Les pregunté sobre las secuelas de la tortura y la detención, y cómo sus recuerdos de estos eventos han marcado sus vidas. Conduje mi investigación en el Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia de Estado (ITEI), un centro de rehabilitación en La Paz, Bolivia que ofrece servicios médicos y psicológicos para los sobrevivientes de tortura de todas las épocas de las dictaduras y las democracias. He visto que es muy difícil hablar de las secuelas de la tortura, posiblemente más difícil que hablar de la tortura misma. El trauma que los sobrevivientes experimentaron durante las dictaduras no terminó cuando fueron liberados, pero continúa hasta el día de hoy.

For my ISP I researched the ongoing impact of the military dictatorships in modern Bolivian society, and specifically how experiences of torture continue to mark the lives of survivors and their ability to process the events of their own lives, share their experiences with others, and build strong interpersonal connections. My primary questions are, how has torture

marked the lives of survivors, long-term? How have experiences of repression and torture impacted the ways in which people relate to others and to their own lives? To research this theme, I interviewed people who were tortured or suffered various forms of state violence during the dictatorships of the 1970s and 80s. I asked them about the aftermath of their torture and detention and how their memories of those events have marked their lives. I conducted my investigation in the Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia de Estado (ITEI), a rehabilitation center in La Paz, Bolivia that offers medical and psychological services for survivors of torture from the eras of both the dictatorships and democracies. In my interviews I saw that it is very difficult for survivors to talk about the aftermath of torture; often even more difficult than talking about the torture itself. The trauma that survivors experienced during the dictatorships did not end when they were freed, but continues on to this day.

Estudios Regionales: Latinoamérica

La Historia

La Rehabilitación y el Terapia

Regional Studies: Latin America

History

Rehabilitation & Therapy

Introducción y Revisión de Literatura

Como otros países latinoamericanos, Bolivia estaba involucrada en el Plan Cóndor de los 70 y 80. Hugo Bánzer, dictador desde 1971 a 1978 fue entrenado en la Escuela de las Américas en los EEUU y fue apoyado por los EEUU en su golpe de 1971, como los dictadores de Argentina, Chile, Uruguay y otros.¹ Durante la dictadura de Bánzer, hubo mucha represión contra la gente. Las universidades estaban cerradas y muchos perdieron sus diplomas.² Después de la dictadura de Bánzer, Luis García Mesa subió al poder por otro golpe en 1980 y permaneció en el poder por 13 meses.³ Durante ambas dictaduras muchas personas fueron secuestradas, torturadas y desaparecidas. Aunque hubieron algunas comisiones de verdad después de las dictaduras, la verdad sobre las acciones de los militares nunca ha sido revelada.⁴

No muchos de los documentos del Plan Cóndor han sido revelados al público todavía, pero sabemos que los EEUU coordinaron todas las operaciones militares y suministraron el dinero y las armas.⁵ Aproximadamente 60,000 soldados de los países latinoamericanos fueron entrenados en la Escuela de las Américas, donde aprendieron cómo derrumbar gobiernos democráticos, asesinar a la oposición y torturar a ciudadanos.⁶ Había tres “niveles” de estrategia del Plan Cóndor. El primero fue “cooperación mutua entre servicios de inteligencia militar, incluyendo coordinación de la vigilancia política y el intercambio de la información de

¹ Dinges.

² Jimenez, 2019.

³ Trial International, 2016.

⁴ Corz, 2017.

⁵ McSherry, 2001.

⁶ Richter, 1994.

inteligencia.”⁷ El segundo fueron operaciones para detener o desaparecer disidentes a través de las fronteras. Y el tercero fue la formación de grupos de asesinos de los países latinoamericanos, que pudieran “viajar a cualquier parte del mundo para llevar a cabo asesinatos.”⁸ Bolivia estaba involucrada en todas esas operaciones.

Debido a eso, muchas personas que viven en Bolivia hoy en día sufrieron muchísimo durante las dictaduras y no han tenido muchas oportunidades de recibir reconocimiento. Algunas personas han compartido sus historias y han dado testimonios en varios espacios, pero no hay apoyo o reconocimiento oficial. La mayoría de las personas encargadas del Plan Cóndor y que llevaron a cabo la violencia, nunca fueron castigadas. Aunque hoy en día, estos sobrevivientes que han sufrido mucho son más o menos ignorados, continúan recordando los traumas y experimentando el impacto de las heridas internas y externas.

En un artículo publicado por Amnistía Internacional en 2014, titulado “*NO ME BORREN DE LA HISTORIA*” *Verdad, justicia y reparación en Bolivia (1964-1982)*, se informó que el estado boliviano rompió sus obligaciones internacionales de defender los derechos humanos. A diferencia de “los vecinos Chile y Argentina, donde se iniciaron acciones legales contra los involucrados, la impunidad continúa en Bolivia.”⁹ El artículo de Amnistía Internacional dice que “para ser efectiva la reparación debe incluir la restitución, la indemnización, la rehabilitación, la satisfacción y las garantías de no repetición.”¹⁰ El artículo critica los esfuerzos del gobierno boliviano tratando de hacer reparaciones y aprobar leyes en los años pasados. Ningún esfuerzo

⁷ McSherry, 2001. Mi traducción.

⁸ Ibid.

⁹ Andean Information Network, 2013. Originalmente en español.

¹⁰ Amnistía Internacional, 2014, p. 14. Originalmente en español.

ha sido lo bastante contundente, incluso o efectivo para apoyar a los sobrevivientes de las dictaduras y a sus familiares.

En Bolivia, la única organización que ofrece apoyo y servicios médicos y psicológicos a los sobrevivientes de la tortura es el ITEI. Aunque hay otras organizaciones enfocados en los sobrevivientes de las dictaduras, la mayoría quieren crear consciencia sobre los eventos de la historia boliviana pero no ofrecen servicios. La directora del ITEI, Emma Bolshia Bravo, ha dedicado su carrera a luchar por los derechos de todos los sobrevivientes de tortura en Bolivia. Ha visto el daño que la tortura le hace a un individuo, a su familia, y a toda la sociedad. Cree que la única solución para no continuar replicando este ciclo de violencia, es eliminar completamente la tortura.¹¹

¹¹ “Bolivia: Meet Emma Bolshia”, 2015.

Metodología

Para conducir mi investigación, entrevisté a algunas personas de varias organizaciones que proveen el apoyo o la comunidad para los sobrevivientes de tortura. Entrevisté a algunos pacientes y miembros del equipo del ITEI, miembros del Movimiento de Mujeres Libertad, los dirigentes del Unión de Ex-Presos y Exiliados Políticos de Bolivia (UNEXPEPB) y a las activistas en la Plataforma de Luchadores/as Sociales Sobrevivientes de las Dictaduras. En total, entrevisté a aproximadamente 14 sobrevivientes de las dictaduras.

No sabía cómo serían las personas que encontraría. No sabía si estarían muy afligidas y estresadas. Pensaba, durante mis etapas de planear este proyecto, que nadie querría hablar conmigo y que era una mala persona por pedir entrevistas con personas muy traumatizadas. Estaba preparada para hacer mucha labor emocional y para cuidarme mucho cuando les preguntara a los participantes de mi estudio. Por supuesto, tuve mucho cuidado cuando les pregunté a las personas sobre sus experiencias de violencia, pero me sorprendió el entusiasmo que tenían las personas por hablar de sus historias y dar sus testimonios. Muchas veces, no tenía que preguntarles nada porque en el momento que me presenté, empezaron hablar de sus historias. También estaba muy sorprendida de que quisieran hablar de cosas específicas de la tortura y la detención.

Sin embargo, me di cuenta muy rápidamente que había una gran falla inherente en mi metodología. Estaba investigando cómo los recuerdos de la tortura desaparecen y cómo este fenómeno tiene un impacto en las vidas de los sobrevivientes. Pero por supuesto las personas que querían y podían hablar conmigo eran las personas que tienen recuerdos más concretos y que han procesado sus experiencias lo suficiente como para poder hablar de este tema en paz,

relativamente. Por eso, fue muy difícil investigar lo que originalmente había planeado investigar. Las personas que hipotéticamente podrían decirme cómo se siente tener amnesia parcial o no entender lo que pasó en sus vidas en la cárcel, no pueden hablar de este tema. No pueden hablar de cómo se siente no sentir.

Debido a eso, empecé a leer teoría psicológica para entender más el tratamiento del trauma y también para aprender más sobre las partes de ser sobreviviente de tortura sobre las que mis participantes no me contaron. Leí libros técnicos del psicoanálisis sobre la terapia para los sobrevivientes y sus procesos de sanación. Leer estos libros me ayudó mucho porque me dieron un contexto para entender mejor mis entrevistas y las cosas sobre las que los participantes querían o no querían hablar.

Con las personas con quienes hablé que tienen recuerdos de sus experiencias, traté de preguntarles sobre el estado de sus recuerdos; si son muy claros y completos o si todavía hay cosas que no pueden explicar. Pero la mayor parte de los participantes no querían hablar de las secuelas y de los impactos de la tortura, incluyendo si tenían amnesia parcial. Fue difícil en general preguntarles sobre el largo plazo. Tenía que realmente dirigir las conversaciones en la dirección de las secuelas, pero todavía muchas personas no contestaron esas preguntas. Algunas personas me contaron las historias de otros amigos que habían tenido en la cárcel y cómo ellos se han recuperado o no. Fue muy útil tener otros ejemplos de personas que no podrían hablar conmigo (por varias razones), pero que a veces habían tenido experiencias de amnesia o de supresión de sus experiencias, casos que pertenecen mucho a mi proyecto.

En conclusión, no obtuve tantos datos como pensé que tendría, porque mi enfoque original de investigación no pertenecía totalmente a mis participantes. Sabía que sería difícil

preguntarles a las personas sobre cosas sobre las que no tienen recuerdos concretos o que no entienden completamente. Estos conceptos psicológicos de disociación y el rompimiento de las narrativas de vida, para mí, son temas difíciles de hablar, aun en inglés, y fue muy desafiante describir exactamente lo que estaba estudiando en español. Tuve que aceptar que no podía conducir mi investigación exactamente como la había imaginado.

Investigación

1. Introducción

Primeramente, quiero empezar este análisis de mi investigación diciendo que no tengo ningún derecho, ni calificación, ni conocimiento para analizar las experiencias de vida de los sobrevivientes de las dictaduras. No sé exactamente cómo entrar en una discusión de este tema sin traspasar un territorio que no es mío.

En segundo lugar, como escribí arriba, mi plan original tuvo una falla muy grande y no pude llevar a cabo mi investigación como la había planeado originalmente. Sin embargo, aprendí mucho sobre porqué no podía hacer esta investigación original y quiero escribir mi análisis sobre este razonamiento.

2. Primeras Entrevistas

Empecé mis entrevistas preguntándoles a mis participantes solamente sobre las secuelas de sus experiencias de detención y tortura. Pensaba que, ciertamente, nadie querría hablar de la tortura misma. Mis primeras entrevistas pasaron de una manera un poco caótica y repentina. Todavía no estaba muy organizada con mis preguntas ni cómo quería hablar con los participantes. Esperaba que fuera muy difícil empezar conversaciones sobre las dictaduras y las secuelas de la tortura, pero me di cuenta que en el momento en que me presenté, los participantes empezaron hablar de todas sus historias y específicamente de lo que pasó en las cárceles y aun en las cámaras de tortura. Pero cuando les preguntaba sobre qué ha pasado después de la cárcel y cómo estas cosas han impactado sus vidas a largo plazo, siempre evitaron mis preguntas directas.

Eso me sorprendió mucho. En las primeras entrevistas pensaba que solamente no estaba haciendo un buen trabajo preguntando a los participantes. Pero este modelo de hablar continuó.

En este primer día hablé con unas ocho personas en total. Fueron pacientes del ITEI y también participantes en la Vigilia del Prado frente al Ministerio de Justicia. Entre este día y mis próximos días de entrevistar me arreglé mucho y modifiqué mi guía de entrevista con Emma Bolshia, mi asesora, para tener preguntas más claras y específicas. Pensaba que podría guiar las conversaciones más en la dirección del tema de mi proyecto. Me sentía muy lista para empezar a entrevistar otra vez. Pero una y otra vez pasaba la misma cosa. Las personas querían hablar de su tortura pero siempre ignoraban mis preguntas concretas sobre las secuelas. Siempre querían dirigir la conversación. Por supuesto no esperaba que me dijeran cosas de las que no querían hablar, pero estaba frustrada y confundida porque las conversaciones eran muy diferentes que lo que había imaginado. No entendía por qué. Solamente querían mostrarme sus heridas y cicatrices y contarme sobre su tratamiento médico.

3. Expectativas

Había leído mucho sobre el tratamiento de los sobrevivientes de tortura y sus estados mentales en los años después de la tortura. Aunque han pasado unos cuarenta años desde la detención durante las dictaduras de los 70 y 80, anticipé que el estado mental relacionado a la tortura sería más o menos similar hoy en día. Me parece que la tortura es una cosa tan traumatizante y tan difícil de comprender para la mente que no habría una gran diferencia en cómo estas memorias y experiencias están marcadas en el cerebro.

Psicológicamente, la tortura es una cosa que está diseñada para desorientar el cerebro y producir un estado de confusión e impotencia. Es un sistema para fragmentar en el preso la sensación de continuidad, el sentido de identidad y su capacidad para comprender y pensar por provocar percepciones confusas y pensamientos equívocos y paradójicos, con terror constante y pérdida de todos los depósitos externos.¹²

Aunque es muy común asumir que la tortura es usada para extraer información sobre la resistencia, la tortura es realmente una táctica para inhabilitar a poblaciones enteras de disidentes. Crea una brecha en la mente para que los torturadores puedan destruir las alianzas y la afinidad política que había existido. Es una manera en que las dictaduras pueden forzar la sumisión política y social.

El psicólogo, Dr. Andrés Gautier, responsable del área bio-psicosocial del ITEI, editó un libro que se llama *Bearing Witness: Psychoanalytic Work with People Traumatized by Torture and State Violence*, una colección de artículos de terapeutas sobre el tratamiento de sobrevivientes de la tortura y otros tipos de violencia estatal y, especialmente, cómo entender los estados mentales de muchos sobrevivientes en los meses y los años después de sus detenciones. En una lectura de Silvia Amati Sas, que se llama “Ambiguity as a defense in extreme trauma,” citado arriba también, dice que

la violencia traumática provoca una regresión a un estado de ambigüedad maleable y penetrable que le permite al torturador imponerse en el mundo interno... así usurpando y sabotando el “proyecto de identificación” de la víctima... En el

¹² Sas, 2010, p. 9. Mi traducción.

estado de dependencia inmóvil producido en el preso, hay una impresión del mundo externo perverso, un remodelado adoptivo que le es desconocido al sujeto y le hace permanecer simbióticamente dependiente del contexto, adoptando una mentalidad que no es la suya propia.¹³

Tiene mucho sentido que producir este estado psicológico sería muy funcional para debilitar movimientos grandes de resistencia. No es para extraer información, es para destruir la mente de personas percibidas como peligrosas. Es para “perder contacto con...su sentido de continuidad con el resto de la humanidad.”¹⁴

Esperaba que al hablar con los participantes en mi proyecto, encontraría sus memorias de la tortura y de la detención más o menos todavía en este estado de desorientación, como partes en blanco de la mente de las que las personas están muy disociadas y a las que no pueden acceder. Quería saber cómo esta distancia entre el sobreviviente y sus memorias traumáticas tiene un impacto en sus proyectos de vida y cómo relatan sus historias a otras personas. Debido a esa disociación, asumía que sería más posible hablar con personas sobre las secuelas de su tortura.

Pero en mis entrevistas me di cuenta que las personas querían hablar solamente de la tortura misma y casi nunca dijeron nada sobre las secuelas. En la mayor parte, lo más que alguien diría era, “sí, la tortura me impactó muchísimo,” pero casi nunca elaboraban la idea.

4. Teorías

¹³ Ibid, p. 10.

¹⁴ Reyes, 2010, p. 42. Mi traducción.

Hablé con más o menos una docena personas que me han dado sus testimonios. Después de las primeras entrevistas, en las que los participantes no hablaron de nada de las secuelas, desarrollé algunas teorías del porqué posiblemente no querrían hablar de este tema.

Mi primera teoría era que, tal vez, los sobrevivientes de las dictaduras han aprendido, conscientemente o inconscientemente, que a otras personas les interesan solamente los detalles de la tortura y no la experiencia emocional de los impactos. Tal vez para recibir apoyo del gobierno o de varias organizaciones, o aun de sus parientes y sus amigos, han tenido que probar que han sufrido mucho físicamente. Entonces, es posible que les parezca más poderoso o efectivo hablar de la tortura en vez de hablar sobre cómo han lidiado con la tortura en las décadas pasadas.

Mi segunda teoría era que otras personas nunca quieren hablar de o escuchar sobre los detalles de la tortura, así cuando alguien les pregunta sobre este tema, los sobrevivientes evitan la oportunidad discutir estos eventos. Es como los eventos de una guerra; nadie quiere preguntarle a un soldado sobre lo qué hizo durante una guerra. Pero a veces cuando las personas se portan tan esquivas sobre estos temas, puede ser alienante para el sobreviviente o el soldado, y así puede ser un alivio cuando alguien sí les pregunta.

Mi tercera teoría era que, tal vez, sienten que hablar de la tortura muestra su fuerza y hablar de cómo la tortura ha tenido un impacto perdurable y que sufren de los traumas de su detención muestra la debilidad. No quieren admitir que han sufrido por muchos años después de la tortura. Hablar de las secuelas físicas es más posible porque todavía muestra la fuerza y la resistencia de su cuerpo. La mayoría de los participantes que entrevisté me dijeron que pasaron más de un año en el hospital después de su liberación. Me hablaron sobre todas sus cirugías y sus

meses en la cama, pero no hablaron de cómo se sintieron en este estado de enfermedad e inmovilidad.

Mi última teoría era que, tal vez, simplemente los sobrevivientes de esta época no piensan en sus experiencias ni en sus estados mentales en el contexto de disociación o de pérdida de narrativas internas. Pero aun después de trabajar con Emma Bolshia para cambiar el lenguaje de mis preguntas, todavía nadie quería hablar de sus emociones.

5. Una Conversación con el Dr. Andrés

Después de todas mis entrevistas, tuve una conversación corta con el Dr. Andrés Gautier del ITEI para reflexionar sobre mis observaciones y ver si él tenía algunas ideas sobre porqué mis entrevistas habían ido como fueron. Él pareció interesado en lo que yo había visto. Hablamos de mis teorías, que he detallado arriba, y él me dijo que es muy probable que los sobrevivientes tengan mucha vergüenza sobre cómo el trauma ha marcado sus vidas. Especialmente para los hombres, es probable que una combinación de vergüenza y orgullo les impidiera hablar de su experiencia de los impactos del trauma. Él ha observado que es mucho más común que las mujeres sobrevivientes busquen servicios psicológicos y que usualmente los hombres sobrevivientes vienen al ITEI para ver al médico. Puede mostrar debilidad o fragilidad venir al psicólogo.

También, puede ser que sea muy difícil confiar en una persona que al tener la información no la use de una manera que provoque más trauma. Muchas veces estos recuerdos de los impactos de la tortura están ocultos en la mente y si empiezan a hablar de este tema la pared que contiene los recuerdos puede romperse y poner en libertad los traumas que no pueden

controlar. El Dr. Andrés ha observado que cuando algunos sobrevivientes están pasando por el Protocolo de Estambul, para documentar la tortura y sus impactos, los hombres son más capaces de hablar de cómo la tortura les ha impactado. El Dr. Andrés cree que este fenómeno ocurre porque en el Protocolo de Estambul, los sobrevivientes están hablando de sus traumas para denunciar a sus perpetradores y no están pidiendo ayuda para luchar con su salud mental.¹⁵

Así puedo entender por qué la estructura y los objetivos de mi estudio pueden ser amenazantes. En el libro *Bearing Witness*, editado por el Dr. Andrés, un colaborador dice que la tortura causa “la destrucción de la mente como una organización de espacios diferenciados.”¹⁶ Por eso, tiene mucho sentido que en la vida después de la tortura, los sobrevivientes traten de reconstruir estos espacios diferenciados en su mente. Tiene mucho sentido también que traten de proteger estos espacios diferenciados y no rompan otra vez las paredes que mantienen las estructuras de la vida.

6. Sobrevivir al Trauma

En mi investigación sobre por qué nadie hablaba de las secuelas, leí un libro que se llama *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*, por Cathy Caruth, que es una obra de literatura comparativa. Es un análisis psicoanalítico de cómo las personas expresen sus experiencias traumáticas y exploran el conflicto entre saber y no saber o entender y no entender qué pasó en la vida.

¹⁵ Gautier, 2019.

¹⁶ Reyes, 2010, p. 42. Mi traducción.

En su libro, Caruth discute la idea de sobrevivencia después del trauma y argumenta que muchas veces la cosa más traumática es el estado de sobrevivir, más que el evento real. Dice, al no haber sabido la amenaza de muerte en el pasado, el sobreviviente está forzado, continuamente, a enfrentarla una y otra vez. Entonces para la consciencia, el acto de sobrevivir, como la experiencia del trauma, es el enfrentamiento repetitivo con la necesidad e imposibilidad de agarrar la amenaza a su propia vida. Es porqué la mente no puede enfrentar la posibilidad de su muerte directamente, que el sobrevivir, para el ser humano, se vuelve, paradójicamente, un testimonio infinito a la imposibilidad vivir.¹⁷

Aquí, Caruth discute que en realidad, después de tener un encuentro con la muerte, puede ser que la posibilidad de morir no sea la cosa más traumática, sino es reorientarse a continuar viviendo lo que es tan difícil. La experiencia de violencia crea una situación en la que la supervivencia es evasiva no solamente en el momento si no a veces para siempre. Pone al cuerpo y a la mente en un estado de no comprender cómo continuar la vida. Caruth pregunta, “es el trauma el encuentro con la muerte o es la experiencia en curso de haberla sobrevivido?”¹⁸

En la situación de las dictaduras y los sobrevivientes que han vivido más de cuarenta años con sus recuerdos de la tortura y de los horrores de la cárcel, parece que la teoría de este libro está apoyada por mis entrevistas y mi conversación con el Dr. Andrés Gautier. El hecho de que los participantes prefirieran hablar de la tortura y no de las secuelas, sugiere que hay más amnesia sobre los impactos a largo plazo de la tortura, y así que es más traumático pensar en la

¹⁷ Caruth, 1996, p. 64. Mi traducción.

¹⁸ Ibid, p. 7.

vida después de la tortura. Tal vez es debido a “la naturaleza insoportable de la supervivencia.”¹⁹ Especialmente para personas que han experimentado recuerdos recurrentes, realmente la tortura no termina cuando salen de la cárcel, el trauma continua y puede agobiar la vida entera a largo plazo. Por eso, “continuar” y “sobrevivir” no necesariamente significan movimiento lejos del trauma o hasta el tratamiento. Igualmente pueden ser traumáticos.

7. Carmen y Lourdes

Hubieron dos personas que entrevisté que me hablaron un poco sobre las secuelas de la tortura, y de cómo han observado que algunas de sus compañeras han respondido a largo plazo a las experiencias de tortura. Estas dos mujeres son líderes del Movimiento de Mujeres Libertad, una organización que se ha fundado para las presas políticas de la dictadura de Banzer. Han trabajado para crear consciencia sobre las experiencias de las presas y para compartir sus testimonios. Entrevisté a las dos la misma tarde y yo estaba profundamente impactada por su gracia y fuerza. Fue un honor hablar con ellas dos.

Carmen fue, más o menos, la única persona que me habló directamente sobre los traumas que algunas personas han experimentado a largo plazo, después de la tortura. Especialmente habló de otras personas que ha conocido en la cárcel y cómo ellas han respondido a la tortura más tarde en sus vidas. Me dijo que “habían personas que después de la cárcel se dedicaron al alcohol...porque baja tanto tu autoestima, después de la tortura, después del encarcelamiento.”²⁰ También ha visto que habían “algunas situaciones con parejas...como que buscas sujetos que te

¹⁹ Ibid, p. 8.

²⁰ Murillo del Castillo, 2019.

torturen a nivel de pareja...yo he visto eso en mis compañeras...como que buscas gente que te reproduzca y te vuelva a victimizar a ti en la relación de pareja.”²¹

Muchas personas nunca compartieron lo que pasó en la cárcel y nunca hablaron de la violencia que experimentaron. Las familias de muchas personas les dijeron que nunca pueden hablar de sus experiencias del encarcelamiento, y por eso las mujeres tenían que reprimir sus traumas y sus memorias. Carmen piensa que para muchas personas, su habilidad de recordar algo de la tortura y del encarcelamiento dependía de sus personalidades, de las reacciones de sus familias y amigos después de la cárcel y también de las cosas específicas que habían pasado en la cárcel. Muchas personas que continuaban luchando por la democracia nunca olvidaron sus historias de la cárcel, pero continuaron compartiendo sus testimonios y hablando con otras ex-presas que también estaban luchando. En la cárcel Carmen aprendió mucho de las otras mujeres mayores. Ella era la más joven en su campo de concentración y le enseñaron mucho las otras presas sobre política. Cuando salió de la cárcel, quería continuar luchando por la democracia. Me dijo, “siempre hablé de mi vida en la cárcel.”²²

En mi conversación con Lourdes, ella también me dijo que continuar la lucha política en la vida después de la cárcel era muy importante para sostener los recuerdos. Lourdes cree que la cosa más importante es recordar el pasado para continuar alimentando la lucha para el futuro. Me dijo, “el pasado te sirve para tener memoria...que te sirva la experiencia para seguir adelante, no?”²³ Dice que es tan importante recordar para que no repitamos el pasado. Tenemos memoria para que podemos mejorar el mundo para las siguientes generaciones.

²¹ Ibid.

²² Ibid.

²³ Cuenca Koya, 2019.

Este sentimiento lo he visto también en los testimonios contenidos en el libro publicado por el Movimiento de Mujeres Libertad. Las mujeres han escrito testimonios personales para entregar en el libro. También, han incluido mucha información, muy importante, sobre la prisión de Achocalla. Tiene una lista de todas las mujeres presas en la época de Banzer y también una lista de todos los torturadores conocidos y de las autoridades de las dictaduras. Pero la cosa que me ha impactado más es la determinación expresada por las mujeres en sus testimonios. Algunas expresaron tristeza de haberse sacrificado tanto sin resultados políticos y sociales que habían esperado. Pero otras dijeron que “el horror no fue suficiente para alejarlas de la lucha. Solamente cambió de escenario.”²⁴ Otra compañera terminó su testimonio diciendo, “sigo firme con la convicción de que el socialismo es posible.”²⁵ Algunas reconocen que su “conciencia ha quedado lastimada para siempre.”²⁶ Pero también parece que estas mujeres han continuado luchando y recordando.

²⁴ Movimiento de Mujeres Libertad, 2010, p. 75. Originalmente en Español.

²⁵ Ibid, p.150.

²⁶ Ibid, p. 97.

Conclusión

En la sociedad boliviana, de la violencia estatal que ha tenido lugar y que continua ocurriendo ha quedado un factor muy pertinente en la vida de mucha gente. He anticipado que habrían muchas personas sufriendo de amnesia sobre sus experiencias durante las dictaduras militares. Sigo pensando que hay mucha gente que no tiene recuerdos claros de su tortura y detención, pero en mi estudio he visto que también hay mucha gente que tiene amnesia sobre las secuelas y los impactos de la tortura a largo plazo. Creo que para la población con la que he hablado – personas que han seguido luchando por los derechos humanos o que han buscado tratamiento médico o psicológico en el ITEI – mi hipótesis original estaba más o menos al revés de la realidad. Estas personas con las que he hablado tienen más disociación sobre las secuelas de la tortura que sobre la tortura misma. Solamente es una muestra tan pequeña de los sobrevivientes de las dictaduras en Bolivia, pero creo que es significativo saber que esas experiencias después pueden ser aun más difíciles de metabolizar que los eventos de la tortura en sí. El problema de reconstruir la vida después de estar completamente desconectado de su mundo, sus parientes, su conciencia y su identidad es todavía muy profundo para los sobrevivientes de las dictaduras.

Aunque los sobrevivientes de las dictaduras han continuado luchando para mejorar su país, todavía muchos no pueden hablar de cómo la tortura y la detención han marcado sus vidas. Este silencio puede ser “una alianza inconsciente para evitar la consciencia.”²⁷ La falta de apoyo del gobierno boliviano para las personas que sobrevivieron a traumas horrorosos durante las

²⁷ Grünbaum, 2010, p. 66. Mi traducción.

dictaduras ha empeorado su habilidad de obtener tratamiento y recuperarse de sus heridas internas y externas.

La primera persona que entrevisté en el ITEI, Francisco Dueñas Gómez, me dijo mucho sobre su tortura y nada sobre las secuelas, pero tantas veces durante nuestra entrevista, dijo, “39 años de impunidad y Evo Morales no hace nada.”²⁸ Este sentimiento se repitió en varias personas durante mis entrevistas. Lourdes también me dijo que si los torturadores no están encarcelados, la tortura va a continuar. Fundamentalmente, la falta de castigo para los perpetradores y las autoridades de las dictaduras literal y figuradamente mantiene la violencia de los regímenes en la actualidad. El trauma de los sobrevivientes de las dictaduras en Bolivia continua.

²⁸ Dueñas Gomez, 2019.

Bibliografía

- Amnistía Internacional. (2014, Marzo). “*NO ME BORREN DE LA HISTORIA*” *Verdad, justicia y reparación en Bolivia (1964-1982)*. Retrieved from <https://www.amnesty.org/download/Documents/4000/amr180022014es.pdf>.
- Andean Information Network. (2003, January 30). LAS VÍCTIMAS DE LA DICTADURA BOLIVIANA PROTESTAN POR IMPUNIDAD Y FALTA DE COMPENSACIÓN. Retrieved from <http://ain-bolivia.org/2013/01/las-victimas-de-la-dictadura-boliviana-protestan-por-impunidad-y-falta-de-compensacion/>
- Bolivia: Meet Emma Bolshia who helps Bolivian victims recover from torture and its second trauma, silence. (2015, December 4). Retrieved from <http://www.omct.org/human-rights-defenders/links/bolivia/2015/12/d23506/>.
- Caruth, C. (1996) *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Corz, C. (2017, August 21). En 35 años Bolivia formó cinco instancias para investigar las desapariciones en las dictaduras. Retrieved from http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-comision-verdad-desapariciones-dictadura_0_2768723117.html.
- Cuenca Koya, L. (2019, April 30). Personal interview.
- Dinges, J. Operation Condor. Retrieved from <https://www.latinamericanstudies.org/chile/operation-condor.htm>.
- Dueñas Gomez, F. (2019, April 24). Personal interview.
- Gautier, A. (2019, May 7). Personal interview.
- Grünbaum, L. (2010). The post-traumatic nightmare: The via regia to unconscious integration?.

- In A. Gautier & A. Sabatini Scalmati (Eds.), *Bearing Witness: Psychoanalytic Work with People Traumatized by Torture and State Violence* (pp.65-90). London: Karnac Books Ltd.
- Jimenez, R. (2019, March 5). Personal interview.
- McSherry, J. Patrice. (2001, July). Operation Cóndor: Deciphering the U.S. Role. Retrieved from <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/163/28173.html>.
- Movimiento de Mujeres Libertad. (2010) *Libres! Testimonio de mujeres víctimas de las dictaduras*. La Paz, Bolivia: Concejo Municipal de La Paz.
- Murillo del Castillo, C. (2019, April 30). Personal interview.
- Reyes, P., & Reyes, A. (2010). Internal Homelessness. In A. Gautier & A. Sabatini Scalmati (Eds.), *Bearing Witness: Psychoanalytic Work with People Traumatized by Torture and State Violence* (pp.41-64). London: Karnac Books Ltd.
- Richter, R. (Producer), & Richter, R. (Director). (1994). *School of the Americas Assassins* [Documentary]. USA: Richter Productions, Inc.
- Sas, S. Amati. (2010). Ambiguity as a defense in extreme trauma. In A. Gautier & A. Sabatini Scalmati (Eds.), *Bearing Witness: Psychoanalytic Work with People Traumatized by Torture and State Violence* (pp.3-12). London: Karnac Books Ltd.
- Trial International. (2016, April 15). LUIS GARCÍA MEZA TEJADA. Retrieved from <https://trialinternational.org/latest-post/luis-García-meza-tejada/>.

Contactos

Emma Bolshia Bravo, Directora del ITEI

tel: +591 2154094